

## Capítulo 2054

### Dios de la Guerra, Tian Xian

#### (Fin del Arco de Abandono de la Tierra)

—Hermano, ¿te parece extraño que, aunque hayan pasado años desde la última vez que nos vimos, no haya sido tan largo como la última vez? —preguntó Yu Rou en voz alta.

Yuan sonrió suavemente y respondió: "Eso se debe a que a medida que tu cultivación se profundiza, tu sentido del tiempo cambia. Cuanto más te acostumbras a tu cultivo, menos notas el paso del tiempo".

"Ya veo... No sé si eso sera bueno o malo."

"Puede ser ambas cosas."

—Te irás pronto, ¿verdad? —preguntó Yu Rou, con una expresión agria en su rostro.

Él asintió: "Sí, voy al Reino Primordial para ver si la familia de Xiao Hua puede curarla".

"Xiao Hua... la extraño", suspiró Yu Rou.

"Yo también."

"Como esto es por Xiao Hua, no diré mucho. Solo ten cuidado, ¿de acuerdo?"

"No iré sin preparación. Lo prometo."

Después de pasar dos meses juntos, Yu Rou abandonó la Miríada de Técnicas, para proseguir con su viaje, mientras Yuan se preparaba para partir hacia el Reino Primordial.

Sin embargo, aún le faltaban dos de los cuatro Sellos Antiguos necesarios para abrir el Reino Primordial. Si bien podía entrar por la fuerza, eso causaría demasiado alboroto y atraería la atención del Emperador Celestial, algo que deseaba evitar a toda costa.

Afortunadamente, el Ejército de las Sombras del Dios Maligno había estado investigando a los dos últimos poseedores del Sello Antiguo.



Después de dejar la Miríada de Técnicas, Yuan fue a buscar a Xi Meili, a quien Dong Ye le dio un método para contactar al Ejército de las Sombras del Dios Maligno.

"Dong Ye te dijo cómo contactar con el Ejército de las Sombras, ¿verdad?", preguntó Yuan tras interrumpir su cultivo.

—Sí. ¿Vas a contactarlos ahora? —preguntó Xi Meili.

Él asintió.

Xi Meili sacó una tira de jade y una ficha púrpura de su anillo espacial y se las entregó a Yuan, diciendo: "Dong Ye dijo que las instrucciones están adentro".

"Como de costumbre, dejaré a Liya en tus manos", dijo entonces Yuan.

Xi Meili respondió con una sonrisa: "No te preocupes por nosotras. Ahora somos prácticamente como hermanas".

Tras llevar a Liya a los Nueve Cielos, le preguntó qué quería hacer. Como era de esperar, ella respondió que quería fortalecerse, ya que en la Tierra se veía limitada, por la falta de energía espiritual. Así, comenzó a entrenar con Xi Meili, una compañera dragón.

Por supuesto, no se había olvidado de la solicitud del Señor, y todavía planeaba llevarla al Clan Dragón del Cielo Rojo.

Tiempo después, fue a despedirse de Meixiu y los demás. También les dejó algunas piedras espirituales para su futuro viaje fuera de la secta.

"Hasta la próxima a todos."

Antes de irse, Yuan creó una nueva identidad y se disfrazó.

Luego, abandonó la secta de Kelan a través del dispositivo de teletransportación.

Tras unos días y varias teletransportaciones, llegó a un reconocido centro comercial, conocido como Ciudad Atardecer Rojo. Sin embargo, la mayoría de los negocios en esta ciudad giraban en torno al intercambio de información. Era un lugar al que la gente acudía en busca de respuestas.



Al entrar a la ciudad, lo primero que notó fue la abundancia de estructuras similares a tiendas de campaña, que bordeaban las calles, cada una de las cuales exudaba una atmósfera sombría.

A pesar de su sombría apariencia, las tiendas atraían constantemente a la gente, que no paraba de entrar y salir. La mayoría llevaba máscaras, con la clara intención de ocultar su identidad.

Yuan no llevaba máscara en ese momento, aunque eso se debía a que ya estaba disfrazado. Siguiendo las instrucciones inscritas en la ficha de jade que le había dado Xi Meili, pronto llegó ante un gran edificio conocido como Inteligencia del Crepúsculo.

La Inteligencia del Crepúsculo era un mercado de información consolidado, con una larga trayectoria. No solo gozaba de una reputación estelar, con numerosas sucursales en los Nueve Cielos, sino que también se encontraba entre las empresas más importantes de Ciudad del Crepúsculo Rojo.

Por supuesto, estaba operado por el Ejército de las Sombras del Dios Maligno, sirviendo como fachada para reunir información de todos los rincones del mundo.

Cuando Yuan entró al edificio, fue recibido por un joven.

Hola, ¿estás aquí para comprar o vender información?

"Estoy aquí para comprar información."

"Entiendo. Por favor, diríjase a la sala de espera de allá y espere a que llamen su número". El joven le entregó a Yuan una pequeña ficha de madera, antes de señalar hacia una gran sala de espera donde se veían cientos de personas sentadas.

Yuan luego dijo: "En realidad, ya tengo una reserva".

"En ese caso, ¿puedo saber su nombre?"

Yuan respondió a través de transmisión de voz: "Dios de la guerra, Tian Xian".

El rostro del joven se congeló de inmediato. Luego, tras un momento para comprender lo que acababa de oír, sus ojos se abrieron de par en par, conmocionados e incrédulos.



—¡Sígueme, estimado invitado! —balbució el joven, con todo el cuerpo temblando sin control.

Minutos después, después de que Yuan siguiera al joven a una habitación privada, la puerta se cerró suavemente detrás de ellos, el joven preguntó vacilante: "Estimado huésped... ¿puedo ser tan atrevido como para solicitar una prueba de su reserva?"

Yuan recuperó en silencio la ficha púrpura y se la mostró al joven.

En el momento en que sus ojos se posaron en la ficha púrpura, el joven cayó de rodillas, su voz se llenó de reverencia y asombro, mientras decía: "Este humilde sirviente saluda al Dios de la Guerra".

"¿Esperabas mi presencia?" preguntó Yuan.

"Sí."

-Entonces ¿sabes por qué estoy aquí?

—Yo no, pero nuestro líder debería. ¿Puedo avisarle de su presencia?

"Adelante."

"Por favor, permíteme prepararte un poco de té antes de que..."

"No es necesario. Solo llama a tu líder."

"Como usted ordene."

El joven no se atrevió a perder ni un segundo más y salió inmediatamente a buscar al líder de la Inteligencia del Crepúsculo.

Ni siquiera un minuto después, escuchó un suave golpe en la puerta.

"Entra."

La puerta se abrió a la orden de Yuan y un hombre de mediana edad entró rápidamente en la habitación.

"Este humilde sirviente se siente honrado de estar en presencia del Dios de la Guerra", dijo el hombre, mientras se inclinaba profundamente ante Yuan.

